

Queridos Catequistas... el siguiente material es simplemente de guía. La idea es que puedas armar un encuentro tú mismo, teniendo como base lo expresado en éstas páginas.

Anímate... TU PUEDES!!!

P. Darío Brandt.-
Junta de Catequesis
Diócesis de Puerto Iguazú



Entrega del padrenuestro



Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

→ Leemos y escuchamos **Lucas 11,1-4**.

Enséñanos a orar

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de los discípulos le dijo:

-Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo entonces:

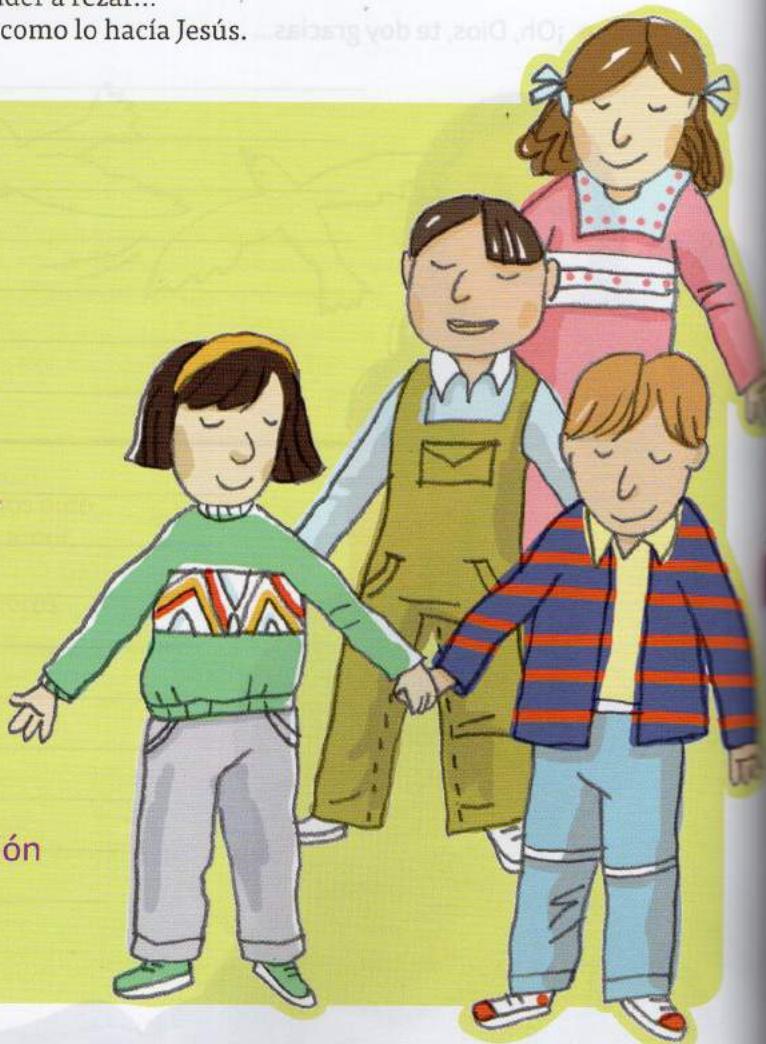
-Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino; danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofendan; y no nos dejes caer en la tentación.

Nosotros también queremos aprender a rezar...

y queremos hablar con Dios Padre como lo hacía Jesús.

Padrenuestro

Padre nuestro,
que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre.
Venga tu reino.
Hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro
pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los
que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.
Amén.



Entrega del padrenuestro

Objetivos

Ayudamos a los padres a...

- Aprender a orar con Jesús.

Reflexión para el catequista

Enseñar a orar

Una de las tareas fundamentales de la catequesis es la de enseñar a orar. Así lo afirma el Directorio General para la Catequesis:

La oración

La comunión con Jesucristo lleva a los discípulos a asumir el carácter orante y contemplativo que tuvo el Maestro.

Aprender a orar con Jesús es orar con los mismos sentimientos con que se dirigía al Padre: adoración, alabanza, acción de gracias, confianza filial, súplica, admiración por su gloria. Estos sentimientos quedan reflejados en el padrenuestro, la oración que Jesús enseñó a sus discípulos y que es modelo de toda oración cristiana.

La entrega del padrenuestro, resumen de todo el Evangelio, es, por ello, verdadera expresión de la realización de esta tarea. Cuando la catequesis está penetrada por un clima de oración, el aprendizaje de la vida cristiana cobra toda su profundidad. Este clima se hace particularmente necesario cuando los catecúmenos y los catequizandos se enfrentan a los aspectos más exigentes del Evangelio y se sienten débiles, o cuando descubren -maravillados- la acción de Dios en sus vidas.

■ 50 ■

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Enséñanos a orar

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de los discípulos le

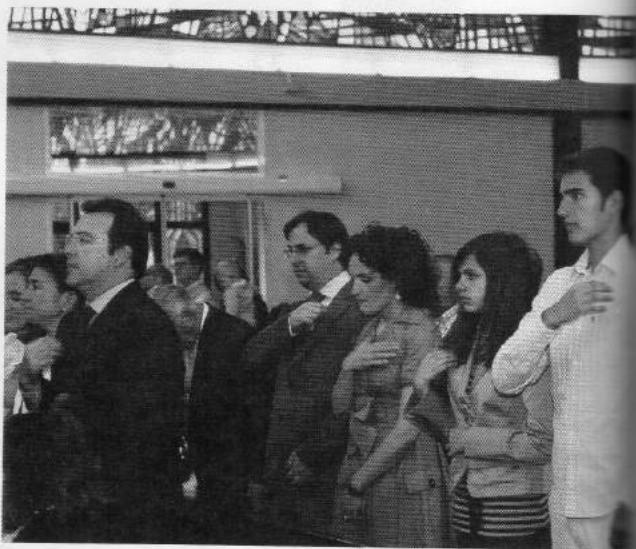
—Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

El les dijo entonces:

—Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino; danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofendan; y no nos dejes caer en la tentación.

Lucas 11,1-4

Nosotros también queremos aprender a rezar... queremos hablar con Dios Padre como lo hizo Jesús. Queremos pedirle a Jesús que nos enseñe a rezar como Él, en privado y en público, con confianza de hijos y la insistencia de amigos (Lc 11,5-13).



■ 50 ■

Nos encontramos

El amor de Dios

- El catequista animador recordará a los padres las expresiones del amor de Dios para con todos nosotros que estamos llamados a formar parte de su Pueblo:
 - La primera es la creación puesta por Dios al servicio del hombre; y la misma creación del hombre, haciéndonos a su imagen y semejanza.

DGC 85

- Aún a pesar del pecado del hombre, Dios no se da por vencido, le promete un salvador y prepara la venida de ese salvador formando un Pueblo.

(Depende cuando se haga la celebración de este rito, seguramente tendrán más acontecimientos para evocar.)

- En muchas ocasiones vemos que Jesús habla con el Padre y ora:

- En privado (Mc 1,35; Mt 26,39; Jn 17).
- En público (Mt 11,25-27; Jn 11,41-42).
- Dándole gracias, pidiéndole.

— Oraba de tal manera que los discípulos se sintieron conmovidos y le pidieron que les enseñara.

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Leemos en el Evangelio:

Enséñanos a orar

Un día, Jesús estaba orando en cierto lugar, y cuando terminó, uno de los discípulos le dijo:

— Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Él les dijo entonces:

— Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino; danos cada día nuestro pan cotidiano; perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a aquellos que nos ofendan; y no nos dejes caer en la tentación.

Lucas 11,1-4

- El catequista retomará la reflexión con estas sugerencias:

— Nosotros también queremos aprender a rezar... queremos hablar con Dios Padre como lo hacía Jesús...

— Queremos pedirle a Jesús que nos enseñe a rezar como él, en privado y en público, con la confianza de hijos y la insistencia de amigos... (Lc 11,5-13).

Expresión de fe

- Nos desplazamos al rinconcito de oración para nuestro habitual diálogo con el Señor.
- Hoy le pedimos como los discípulos aquella vez: "Jesús, enséñanos a orar".
- Alentamos a los padres a que hagan un momento de silencio y dialoguen personalmente con Jesús repitiendo, de corazón, aquel pedido de los discípulos...
- Finalmente podríamos cantar alguna antífona o estribillo que manifieste nuestra confianza y gratitud a Dios.

Preparamos el rito de la entrega del padrenuestro

Este rito que figura en el Ritual de Iniciación Cristiana de Adultos, consideramos que debería realizarse dentro de la misa dominical.

Si se realiza en la misa debería desarrollarse inmediatamente después de la doxología. Antes de invitar a toda la comunidad a rezar la Oración del Señor, realizar la entrega del padrenuestro con una breve explicación a los catequizandos y catecúmenos y a la comunidad del sentido de esta entrega.

Después del gesto de entrega del padrenuestro, toda la comunidad junto a la comunidad de catecúmenos lo rezan. Después de ello sigue la Misa como de costumbre.

Si no se realiza en la misa, debería desarrollarse como una celebración de la Palabra, se podría tomar el texto sugerido más arriba y, hacer una breve reflexión u homilía; acto seguido se podrían presentar intenciones. Después de la entrega del padrenuestro todos los presentes, presididos por el celebrante principal, lo rezan. Se culmina con la bendición y despedida de los catecúmenos y sus familias.

Compromiso

- Como en los ritos anteriores, en esta ocasión también sería plausible que invitara a su familia entera a participar de este rito.
- Recomiéndeseles que asistan vestidos incluso como para una fiesta, más si se realiza en domingo.

Para hacer en casa

- El catequista recomendará que asistan sus padres a la reunión preparatoria donde se les explicarán todos los detalles a tener en cuenta el día que se celebre el rito.

■ Al final de esta Guía (página 141) figura, en el Anexo 1, el esquema litúrgico para desarrollar esta celebración ritual.

→ Se puede rezar esta oración al final del encuentro 13.

Alma de Cristo

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre del costado de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh, buen Jesús, óyeme.
Dentro de tus llagas escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte,
llámame y mándame ir a Ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos. Amén.